

La Importancia de la Inteligencia Emocional en Educación Primaria

The Importance of Emotional Intelligence in Elementary Education

Aniela María Padilla Camacho

Instituto Everest Sinaloa, Sinaloa, México

2103014@educacioneverest.com Orcid: 0000-0001-8227-7887

Mauro Sandoval Ceja

Instituto Everest Sinaloa, Sinaloa, México

maurosandovalceja@gmail.com Orcid: 0000-0002-2408-8452

Aceptado noviembre 2022 Revista Formación Estratégica ISSN 2805-9832

RESUMEN

La presente investigación se llevó a cabo con el propósito de reflexionar sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y el impacto que ésta tiene en su vida. Esto implica considerar que las emociones regulan nuestros pensamientos y que estos a su vez, nuestras acciones. La presencia o la falta de este tipo de inteligencia repercute en el ámbito personal educativo y de interacción social. En tal sentido, en aprender a manejar las emociones, reside la clave del éxito de futuros adultos. La metodología empleada consistió en un análisis documental, al mismo tiempo se empleó la cartografía conceptual para guiar el trabajo a realizar. Los resultados obtenidos permitieron identificar la importancia de educar las emociones desde edades tempranas para desarrollar la autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, que accederán a una toma de decisiones óptimas, el bienestar personal y social. En conclusión, se sugiere la formación emocional del profesorado y los padres de familia para que puedan contribuir al desarrollo de las competencias socio-emocionales, modificar la perspectiva de lo esencial que resulta la inteligencia emocional en el proceso educativo es el primer paso para buscar un cambio significativo.

Palabras clave: aprendizaje, auto-conciencia, autorregulación, empatía, habilidades sociales, inteligencia emocional.

ABSTRACT

The present investigation was carried out with the purpose of reflecting on the development of emotional intelligence in children and the impact that it has on their lives. This implies considering that emotions regulate our thoughts and that these, in turn, our actions. The presence or lack of this type of intelligence has repercussions in the personal educational sphere and in social interaction. In

this sense, in learning to manage emotions, lies the key to the success of future adults. The methodology used consisted of a documentary analysis, at the same time conceptual cartography was used to guide the work to be carried out. The results obtained allowed us to identify the importance of educating emotions from an early age to develop self-awareness, self-regulation, motivation, empathy and social skills, which will access optimal decision-making, personal and social well-being. In conclusion, the emotional training of teachers and parents is suggested so that they can contribute to the development of socio-emotional skills, modifying the perspective of how essential emotional intelligence is in the educational process is the first step in seeking a significant change.

Keywords: learning, self-awareness, self-regulation, empathy, social skills, emotional intelligence.

1. INTRODUCCIÓN

El cambio social es un hecho significativo para la educación, debido a que, al sufrir modificaciones en valores, tradiciones y cultura, el mismo sistema educativo debe adaptarse para cumplir con las demandas de la sociedad, tal como: formar individuos que se desarrollen de manera integral dentro de la misma. Delors (1997) afirma que los centros educativos tienen como objetivo fundamental, no que sus alumnos sepan muchos contenidos, sino, sobre todo, que aprendan a ser personas, que aprendan a convivir con los otros y a actuar de forma productiva. Por tal motivo, el sistema de enseñanza busca ofrecer una educación de calidad en donde se asegure un óptimo proceso de aprendizaje y desarrollo de habilidades, así como de actitudes que permitan el desarrollo de una persona capaz de participar en la vida social, tomar decisiones asertivas que aportan bienestar a su vida y a la de los demás. Para garantizar lo anterior, el profesional de la educación debe asumir el compromiso de enfrentar los retos que surgen.

En la actualidad, el concepto de inteligencia emocional ha obtenido relevancia social, se reconoce que, es más significativo poseer habilidades emocionales y sociales que un coeficiente intelectual alto, menciona Goleman (1998) que se vive en una época en la que la perspectiva del futuro depende de la capacidad de controlarse a uno mismo y de manejar adecuadamente las relaciones personales. Resulta tener mayor impacto en la sociedad: el autoconocimiento, autocontrol, automotivación y las habilidades para relacionarse que la misma preparación académica.

La Inteligencia emocional se ha convertido en un factor clave para el éxito educativo y laboral, es la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, también abarca la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento, es la habilidad para entender emoción y conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey, 1997).

Un fundamento previo lo hizo Howard Gardner, con su modelo de las inteligencias múltiples en 1983, sugiriendo que el ser humano posee 7 inteligencias y no solo las que tienen relevancia académica; sin embargo, fue Daniel Goleman quien popularizó la idea por medio de su obra *Inteligencia Emocional*, refiriéndose a las habilidades sociales y emocionales (Trujillo Flores y Rivas Tovar, 2005).

Para Shapiro (1997), el término inteligencia emocional se identifica con las cualidades emocionales necesarias para el logro del éxito, entre las cuales se pueden incluir: la empatía, la expresión y la comprensión de los sentimientos, el control del genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, la persistencia, la cordialidad, la amabilidad y el respeto.

La falta de inteligencia emocional en los niños repercute en el ámbito personal, educativo, de salud y de interacción social. Las emociones son las que regulan nuestros pensamientos y estos a su vez nuestras acciones, por ello, es importante que el niño desarrolle una buena inteligencia emocional, ya que es así como tendrá la habilidad de tomar decisiones asertivas y de establecer relaciones sociales sanas para que su vida sea de calidad.

Según cifras de la Organización Mundial de Salud (OMS) dadas a conocer en 2016 en comunicado de prensa, “los trastornos mentales comunes están en aumento en todo el mundo. Entre 1990 y 2013, el número de personas con depresión o ansiedad ha aumentado en cerca de un 50 por ciento, de 416 millones a 615 millones. Cerca de 10 por ciento de la población mundial está afectado, y los trastornos mentales representan un 30 por ciento de la carga mundial de enfermedad no mortal” (Organización Mundial de Salud, 2016). Además, señala que 1 de cada 4 mexicanos entre 18 y 65 años sufrirá un padecimiento mental, y solo 1 de cada 5 recibirá ayuda profesional.

En las aulas de hoy en día es cada vez más común observar problemas de conducta, de estrés, de depresión y ansiedad, desencadenadas por la falta de una buena inteligencia emocional, lo que dificulta la concentración y motivación en el proceso de aprendizaje. Es claro que es urgente tomar medidas que ayuden a combatir esta situación, menciona Álvarez y Bisquerra (1996) que la educación emocional aparece como una respuesta a diversas necesidades actuales como la ansiedad, depresión, problemas disciplinarios, drogadicción, violencia, trastornos alimenticios, etc.

El presente documento lleva por título: “La Importancia de la Inteligencia Emocional en Educación Primaria” y su finalidad es reconocer la relevancia que tiene desarrollar diferentes inteligencias en los niños, principalmente la que permite regular el comportamiento humano para formar una sociedad educada en salud mental.

De acuerdo con lo expuesto, es preciso mencionar que al realizar la investigación y análisis se tienen las siguientes metas a cumplir:

- Identificar el impacto de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje y enseñanza.
- Mostrar los beneficios que tiene la inteligencia emocional en los niños de Educación Primaria.
- Reconocer la Inteligencia Emocional como una herramienta para mejorar el aprendizaje y la gestión de la enseñanza.

2. METODOLOGÍA

En el presente artículo se ha implementado la investigación documental, la cual es un proceso que requiere la búsqueda, selección, recopilación, lectura y crítica de la información recabada a través de la consulta a diferentes fuentes bibliográficas. La búsqueda y obtención de información relevante, es una etapa esencial en la investigación documental (Gómez-Luna, Fernando-Navas, Aponte-Mayor y Betancourt-Buitrago, 2014). Es un elemento esencial para evaluar el tema investigado (Arguedas-Arguedas, 2009). La función de la etapa de selección es garantizar la calidad de recursos, sosteniendo los objetivos del proceso (Isabel y Santiesteban Gómez, 2007).

El siguiente paso, consiste en reunir la información y organizarla de tal manera que beneficie al cumplimiento de los objetivos; después aparecen la lectura y crítica de la información, los documentos filtrados deben ser leídos con mayor detalle para seleccionar los verdaderamente relevantes (Gómez-Luna, Fernando-Navas, Aponte-Mayor y Betancourt-Buitrago, 2014).

Arias (2012), menciona que “La investigación documental es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (p. 27). Los documentos son examinados a través de las categorías establecidas y estos son los ejes claves por analizar. Después, la información recopilada se reconoce por medio de un análisis crítico y finalmente se identifican vacíos en el conocimiento y se proponen acciones para futuros análisis.

Técnica de Análisis

Con el propósito de analizar de manera minuciosa la información, se empleó la cartografía conceptual, siendo una estrategia que permite analizar problemas del contexto y de la información teórico-conceptual (Tobón, 2006) encontrando posibles soluciones para reconocer la importancia de la inteligencia emocional en Educación Primaria. Por su metodología, refuerza el proceso de investigación porque ayuda a construir conceptos de una forma estandarizada a través de los ocho ejes que la integran.

El primer eje es el nocional, utilizado para establecer el origen, desarrollo y concepto del tema abordado; el siguiente eje es el categorial, en el cual se describe la clase de conceptos del tema en cuestión; por su parte, en el eje de caracterización se deben mencionar las características centrales del concepto; el eje de diferenciación se identifican otros conceptos con el propósito de diferenciarlos del central; el siguiente eje corresponde al de subdivisión por medio del cual es necesario identificar las clases en las cuales se divide el concepto de referencia; el eje de vinculación da la oportunidad de identificar el vínculo de concepto con teorías, líneas investigativas así como disciplinares; en la metodología se explican los procesos para aplicar el concepto en situaciones y problemáticas; finalmente en el eje de ejemplificación se describe un ejemplo o más en donde se aplica el concepto en la vida cotidiana (Tobón, 2012).

También la cartografía conceptual, permite gestionar y estructurar la información para que la comunicación sea presentada con claridad, en una síntesis gráfica, además de la explicación oral de cada eje. Estos últimos tienen una pregunta básica como las que se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. Ejes de la Cartografía Conceptual

Eje	Pregunta central
Noción	¿Cuál es el origen, desarrollo y definición de la Inteligencia Emocional en Educación Primaria?
Categorización	¿A qué campo pertenece la Inteligencia Emocional en Educación Primaria?
Caracterización	¿Cuáles son las características centrales del concepto de Inteligencia Emocional en Educación Primaria?
Diferenciación	¿De cuáles otros conceptos se distingue la Inteligencia Emocional?
División	¿En qué tipos se clasifica la Inteligencia Emocional?
Vinculación	¿Con qué campos se relaciona la Inteligencia Emocional en Educación Primaria?
Metodología	¿Cuáles son los elementos metodológicos que implica el abordaje de la Inteligencia Emocional en Educación Primaria?
Ejemplificación	¿Cuál es un ejemplo pertinente de aplicación del concepto de Inteligencia Emocional en Educación Primaria?

Fuente: Adaptado de S. Tobón (2015, p. 7), Manual de Cartografía Conceptual, *CIFE*.

Criterios de Selección de Documentos

Se emplearon los siguientes criterios de selección de documentos para su análisis:

1. Se buscaron en bases de datos, como: Google Académico, Scielo, Redalyc, Dialnet, biblioteca digital de CIFE y biblioteca de la Universidad de Extremadura.

2. De preferencia los documentos seleccionados fueron del periodo 2016-2021. Sin embargo, se emplearon algunos con mayor antigüedad por su importancia y apoyo al entendimiento de la información analizada.

3. Para la búsqueda de los documentos se emplearon palabras clave como: inteligencia emocional, desarrollo de inteligencia emocional, inteligencia emocional infantil, auto-conciencia, autorregulación, motivación, empatía, habilidad social, emociones-aprendizaje, inteligencia intrapersonal e interpersonal, entre otros. La información recopilada, fue seleccionada por su contribución a la cartografía conceptual.

4. Los artículos seleccionados fueron de revistas indexadas.

Documentos analizados

Se seleccionaron 45 documentos que cumplieron con los criterios establecidos; también se incluyeron algunos que no estaban dentro del periodo de tiempo definido debido a su contenido y pertinencia, los cuales se describen en la siguiente Tabla 2.

Tabla 2. Documentos seleccionados para el estudio conceptual

Documentos	Sobre el tema	De contextualización o complemento	Latinoamericanos	De otros contextos
Artículos teóricos	12	11	4	19
Artículos empíricos	2	0	1	1
Libros	10	4	6	8
Manuales	1	1	0	2
Diccionarios	2	1	0	2
Páginas web	0	1	0	2

Nota: Adaptado de Dino-Morales y Tobón (2017, p. 7). Portafolio de evidencias como una modalidad de titulación en las escuelas normales, *REDIECH*.

3. RESULTADOS

4.

Noción de Inteligencia Emocional en Educación Primaria

Etimología. La palabra “Inteligencia” proviene del latín *intelligentia*, se entiende como la capacidad de entender, comprender, resolver problemas. La Real Academia Española (2005) define la palabra emoción como la alteración del ánimo, intensa o pasajera, agradable o penosa y va acompañada de cierta conmoción somática. En este sentido, la inteligencia emocional es la capacidad para resolver problemas en los que las emociones estén implicadas directamente. Para Siegler y Dean (1989), los enfoques psicométricos de la inteligencia se caracterizan por su énfasis en cuantificar y

ordenar las habilidades cognitivas de los individuos y el rendimiento que se tiene sobre los mismos. (Molero-Moreno, Sainz-Vicente y Esteban Martínez, 1998).

Desarrollo histórico. La inteligencia ha sido un concepto muy controversial a lo largo de la historia. En 1905, Alfred Binet creó un test que se pudiera utilizar en las escuelas, con la finalidad de encontrar las deficiencias mentales, y así elaboró la primera escala de inteligencia para niños, señala el juicio como elemento esencial para la inteligencia (Molero-Moreno, Sainz-Vicente, y Esteban Martínez, 1998). También, se consideró un aspecto biológico, que se encontraba dentro del individuo y que era medible. (Gardner, Kornhaber Krechevsky, 1993). A pesar de no existir estudios sistemáticos del tema, hay contribuciones importantes, la de Hobbes (1996), quien define el proceso mental como el resultado del movimiento de los átomos del cerebro activados por movimientos externos del mundo. Con Kant se inicia el estudio del pensamiento cognitivo, y posteriormente Itard da una definición de inteligencia enfocada en la instrucción (Boring, 1950). En la segunda mitad del siglo XIX, se realizaron estudios enfocados en buscar leyes generales del conocimiento humano. El estudio de las diferencias individuales hecho por sir Francis Galton (1962) fue determinante; en él destaca el talento, la eminencia y otras formas de logro. Creía que se podían clasificar a los seres humanos por sus poderes físicos e intelectuales (Trujillo y Rivas, 2005).

En 1983, Gardner reformula el concepto de inteligencia por medio de la teoría de las Inteligencias Múltiples, la cual establece que los seres humanos poseen siete tipos de inteligencias. Pero fue hasta 1990, que Salovey y Mayer utilizan la teoría de las Múltiples Inteligencias (MI) y emplean el término, Inteligencia Emocional (IE) a través de la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

Definición actual. Las concepciones actuales de inteligencia emocional consideran que está compuesta por habilidades emocionales, cognitivas y conductuales. Goleman (1995), menciona que es una meta-habilidad compuesta por cinco elementos principales, como: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, empatía y habilidad social.

Para Simmons y Simmons (1997), la inteligencia emocional es el conjunto de necesidades emocionales, de impulsos y de valores verdaderos de una persona, y dirige toda su conducta visible. Este tipo de inteligencia tiene una fuerte relación con la conciencia emocional, la manifestación y gestión de las emociones, la capacidad para tomar decisiones y actuar con los demás de manera apropiada.

Categorización de Inteligencia Emocional

La Inteligencia Emocional pertenece al campo de la Psicología, ya que es la ciencia encargada de estudiar el comportamiento humano y los procesos mentales, enfocando su estudio en la biología de la mente tanto a nivel individual como social. La psicología asume que el ser humano es muy complejo por lo que se centra en la percepción, el aprendizaje, la memoria, el lenguaje y el pensamiento, elementos que se ven beneficiados o afectados por la presencia/falta de inteligencia emocional, nuestras decisiones y nuestras acciones depende tanto de nuestros sentimientos, derivados de nuestra educación para el control de la mente emocional, como de nuestro pensamiento determinado éste por nuestras aptitudes biológicas.

Por otro lado, la teoría de las inteligencias múltiples surge en el Proyecto Zero llevado a cabo en la Universidad de Harvard en 1979, con la intención de entender y mejorar la enseñanza. El Dr. Howard Gardner, autor de la teoría mencionada defiende que las personas tienen diferentes potenciales cognitivos, no considera la inteligencia como única capacidad, sino que está compuesta por diferentes capacidades independientes, pero no aisladas una de la otra. En 1983 identificó ocho tipos de inteligencias, las cuales son: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica,

naturalista, intrapersonal e interpersonal. Gardner (1995), señala que la inteligencia es la capacidad mental de resolver problemas y/o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas. En este sentido, es preciso decir que el ser humano posee una combinación de inteligencias y tiene capacidad de desarrollar habilidades respecto a cada una de ellas si se presentan las condiciones apropiadas.

Caracterización de Inteligencia Emocional

Según Goleman (2002), el concepto de Inteligencia Emocional está compuesto por cinco habilidades básicas según el Modelo de las Competencias Emocionales. En primera instancia se encuentra la autoconciencia, la cual consiste en conocer las preferencias, sensaciones, estados y recursos internos; la autorregulación se refiere al manejo de los propios pensamientos y emociones; la motivación, es la capacidad de alentarse por sí solo; la empatía se refiere al desarrollo de la conciencia social, reconociendo los sentimientos, preocupaciones y necesidades del otro. Por último, aparecen las habilidades sociales en las que se requiere la construcción de redes de soporte social y el manejo de las relaciones con los demás (Goleman, 1995).

Diferenciación entre Inteligencia Emocional, Resiliencia y el Coeficiente Intelectual

En el marco de la Psicología el concepto de Inteligencia Emocional se diferencia de la Resiliencia y el Coeficiente Intelectual. A continuación, se mencionan los conceptos anteriores:

Resiliencia. La resiliencia individual se divide en los siguientes elementos: confianza en uno mismo, coordinación (capacidad de planificación de la actuación), autocontrol y compostura (nivel de ansiedad bajo) y persistencia en el compromiso. Un individuo resiliente tiene la capacidad de modificar la situación en que se encuentra, tomando en cuenta que el esfuerzo persistente merece la pena y que las situaciones peligrosas y los fracasos son inevitables y superables, sin que les cause un nivel de ansiedad excesiva ni un deseo de rendirse (Oriol-Bosch, 2012).

Coeficiente intelectual. El Coeficiente o Cociente Intelectual es el “Número que expresa la inteligencia relativa de una persona y que se determina dividiendo su edad mental por su edad física” (Diccionario Panhispánico de dudas de la Real Academia Española (2005). La inteligencia no es solo un conjunto de aptitudes que se miden por un test, tal y como coinciden en afirmar desde hace unos años psicólogos y educadores (Gardner, 1993; Goleman, 1998; Bisquerra, 2003; Marrodán, 2013), sino que constituye una capacidad muy genérica que engloba a su vez distintas capacidades cognitivas. Dichas capacidades pueden llegar a relacionarse incluso con la dimensión emocional, afectiva y social (González-Ramírez, 2007).

Las aproximaciones entre estos conceptos son:

- Requieren desarrollarse en los estudiantes para su formación integral.
- El desarrollo de la Inteligencia Emocional obtiene más posibilidades de mejorar el aprendizaje escolar.
- Implican el desarrollo de habilidades del pensamiento y sociales.
- El desarrollo de la inteligencia emocional facilita cualidades de resiliencia.

Como menciona Henaó (2009a), la educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones, sin tener presente que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones. La Educación Infantil implica no sólo el desarrollo de la inteligencia en el plano intelectual, el aspecto emocional también juega un papel importante para la vida del niño/a porque es la que lo va a preparar para enfrentar y resolver los problemas de la vida cotidiana (Cabello, 2011).

División o clasificación de la Inteligencia Emocional

La Inteligencia Emocional puede dividirse en dos elementos:

-Inteligencia interpersonal: Antoni Castelló y Meritxell Cano (2011), manifiestan que la inteligencia interpersonal se refiere a la representación de estados internos de otras personas (considerándolas como objetos sociales), los cuales incluyen complejas estructuras como son las intenciones, motivaciones, etc.

Es la capacidad de percibir y distinguir los estados anímicos, las intenciones, las motivaciones y los sentimientos de otras personas. Puede incluir la sensibilidad hacia las expresiones faciales, voces y gestos; la capacidad de distinguir entre numerosos tipos de señales interpersonales, y la de responder con eficacia y de modo pragmático a esas señales (por ejemplo, influyendo en un grupo de personas para que realicen una determinada acción).

-Inteligencia intrapersonal: Según Gardner (1983), la inteligencia intrapersonal puede definirse como el conjunto de habilidades que capacita al ser humano para formarse una imagen sobre sí mismo ajustada a la realidad, con la finalidad de reconocer y gestionar las emociones propias. Se deben considerar la ansiedad, inhibición, autoestima y motivación como variables para el análisis de dicha inteligencia. Esta inteligencia incluye una imagen precisa de uno mismo (los puntos fuertes y las limitaciones), la conciencia de los estados de ánimo, intenciones, motivaciones, temperamentos y deseos interiores, y la capacidad de autodisciplina, autocomprensión y autoestima, lo cual permite el autoconocimiento y la capacidad para actuar según esa información.

Vinculación de la Inteligencia Emocional

La IE se relaciona con los conceptos de educación y aprendizaje. Como se menciona en la Guía didáctica del curso de Doctorado Implicaciones educativas de la inteligencia emocional. Gallego, Alonso y Lizama (1999) comentan que los niños los jóvenes y los adultos competentes emocionalmente, se desarrollan adecuadamente en las áreas de la vida, ya sea en la familia, en la escuela, en el trabajo y, en la comunidad donde viven, y están más capacitados para vivir sus vidas felices y productivas; además, su capacidad emocional los prepara para enfrentar adecuadamente el futuro y una carrera profesional con éxito.

La inteligencia emocional brinda las herramientas necesarias para que los individuos interactúen en la sociedad de manera sana, y que al mismo tiempo satisfagan sus propias necesidades para vivir una vida plena. En el aula, los niños aprenden a relacionarse con sus compañeros, lo que previene posibles conflictos; desarrollan una actitud de tolerancia ante situaciones frustrantes y desarrollan la capacidad de auto-motivarse. Señalan Henao y García (2009b), que es en la infancia cuando los niños son conscientes de sus emociones y cuando comienzan a ser capaces de reconocer las emociones de los demás y sus causas. Al comenzar la etapa de Educación Infantil los niños tienen bastante facilidad para adentrarse en el mundo de los sentimientos, puesto que están más conectados al mundo emocional que los adultos y les cuesta menos trabajo observarse a sí mismos.

También menciona Daniel Goleman (1998) que los primeros años de vida son cruciales debido a que se forjan las habilidades emocionales y se asientan los principios de la inteligencia emocional. Las habilidades emocionales forman parte del desarrollo de los niños, es tarea de la escuela y familia fortalecerlas para que tengan mejor desenvolvimiento en la sociedad, además, no solo garantizan el bienestar personal, sino que previene comportamientos de riesgo.

Metodología para analizar y desarrollar la Inteligencia Emocional en Educación Primaria

Para favorecer y analizar el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los niños es importante considerar los siguientes elementos prácticos:

1. Las emociones. Son parte de la vida cotidiana y se producen por medio de un acontecimiento, seguida de una valoración, que ocasiona un planteamiento neuropsicológico, o un comportamiento o una actitud cognoscitiva; y en el caso que produzca un comportamiento este ocasiona una predisposición a la acción. Por eso se identifica la emoción y su causa (Gallardo, 2007).

2. Lenguaje verbal y no verbal. Tomar conciencia del propio estado emocional y expresarlo a través del lenguaje verbal y no verbal, así como de reconocer los sentimientos y emociones de los demás. Señala Gómez (2011) que es esencial que el niño se relacione en ambientes llenos de estímulos que lo acerquen a las diferentes maneras de comunicarse.

3. La familia y el desarrollo emocional de los niños. La familia es la primera escuela para la alfabetización emocional y el contexto más importante donde se forjan las competencias emocionales (Sánchez, 2008). Es transcendental que la coherencia forme parte de la búsqueda del desarrollo de las habilidades emocionales y sociales, los adultos deben mostrar actitudes positivas, establecer vínculos con apego sano, brindar calidez y confianza al relacionarse. Mencionan Gallego-Gil y Gallego-Alarcón (2006), que el primer lugar en donde se desarrolla la IE es en el seno familiar, pues más que un aprendizaje cognoscitivo es el aspecto emocional, el cual debe presentarse en un ambiente afectivo como lo es la familia.

4. Rol docente. Propiciar un ambiente educativo de respeto, comprensión de sentimientos, vivencias y pensamientos por medio de recursos y herramientas pedagógicas que motiven la participación y regulación de las emociones. Al respecto, Sarlé (2001) considera que la incorporación del juego en los procesos de enseñanza y aprendizaje exige del docente un cambio radical de su papel en el aula: debe dejar de ser un observador del proceso y un transmisor del conocimiento; debe dar paso a la participación y a la construcción con sus educandos. Meste y Fernández Berrocal (2007), indican que la inteligencia emocional puede ser mejorada por medio de la educación. En este sentido, resulta significativo considerar que cada niño partirá desde un plano diferente, por lo que la IE que se logre también lo será.

5. Estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños. La escuela es el medio y el espacio de formación de los seres humanos, contribuye a desarrollar la personalidad de cada individuo, el periodo escolar es fundamental porque las actitudes radicales se adquieren en la infancia mediante la configuración de las convicciones (Perea, 2002). La primera estrategia hace referencia al desarrollo de la IE en los docentes, ya que los alumnos aprenden por imitación (Kremenitz y Miller, 2008) y pasan una cantidad de tiempo significativa con ellos, por lo que su ejemplo debe favorecer su desarrollo integral. Además, fomentar el trabajo en equipo, la socialización y la comunicación beneficia el desarrollo de la IE (González-Ramírez, 2007).

El juego es otra estrategia porque posee un gran valor educativo, se descubre las cualidades de los objetos, se construye el conocimiento, se compara, identifica aptitudes, y representan papeles con los cuales pueden establecer mejores relaciones con los demás. Desde el punto de vista de la filosofía, Emanuel Kant (2004) se refiere al juego como una actividad que tiene un fin; durante la experiencia del juego se construyen saberes, ya que esta actividad requiere de facultades como "conocimiento, imaginación y entendimiento". Emplear el juego, el dibujo, las obras de teatro y los debates, son

actividades en las que los niños tienen la posibilidad de interactuar, conocerse, elevar su autoestima y adquirir habilidades sociales.

Ejemplificación del impacto de la Inteligencia Emocional

A continuación, se presenta un ejemplo de estudio del caso de un niño que presenta déficit de habilidades sociales (Pinto, 2019), observamos el impacto de la ausencia de la Inteligencia Emocional:

Descripción del caso:

Nombre: Daniel Enrique Pérez

Sexo: Masculino. Edad: 12 años.

Escolaridad: 6°

(Institución Pública).

Nivel socioeconómico: Medio/bajo.

Emociones. El alumno tiene 12 años, cursa sexto grado de primaria y presenta problemas para relacionarse con sus compañeros, muestra una conducta aislada, en distintas ocasiones ha sido víctima de acoso escolar, burlas, golpes y sobrenombres. Ante esto, sus calificaciones no se han visto afectadas, sin embargo, su comportamiento cambia cuando debe realizar actividades como exponer o trabajar en equipo con sus compañeros. Esto ha ocasionado que tenga dificultades para expresarse de manera fluida por los últimos dos años.

Lo describen como tímido, retraído y poco sociable, su madre manifiesta que sólo interactúa con un amigo, es un reto para él integrarse, incluso con su familia no sabe cómo hacerlo.

El alumno, señala que, para evitar problemas y burlas, no expresa ningún sentimiento ni reacciona ante sus compañeros, esto le ha llevado a tener cuadros de ansiedad.

Familia. El nivel socioeconómico de la familia es medio/bajo, es conformada por papá, mamá y su hermana que es menor. El padre trabaja en una ferretería, es quien solventa la actividad económica familiar, su estilo de crianza es de tipo autoritario, esto ha logrado que el niño muestre temor hacia su padre, lo que hace que tengan una relación distante. Por otro lado, la mamá es ama de casa y mantiene una relación estrecha con Daniel. Con su hermana también mantiene una relación cercana, pero conflictiva. Ella es su apoyo para relacionarse con los demás, pero tienen una rivalidad debido a las comparaciones que hacen, por ser la hermana menor, extrovertida. Se emplean estilos de crianza distintos por los padres, en común tiene los castigos, siendo los golpes una característica importante. Los límites y las normas que rigen las dinámicas en la casa no se encuentran claras.

Rol docente y datos escolares. El historial académico de Daniel ha sido siempre impecable, ocupando los primeros puestos en el cuadro de honor. Sus maestros lo describen como un niño obediente y muy respetuoso. No obstante, la institución señala que han visto cambios negativos en su desempeño, ya que muestra complicaciones para exponer y trabajar en colaboración con sus compañeros. También, en los recreos escolares constantemente se le nota solitario y retraído. En el último año se presentaron dos eventos donde el menor ha sido víctima de acoso escolar de tipo físico, verbal y psicológico por parte de sus compañeros.

Estrategia. Al percatarse la madre del rendimiento académico de su hijo, acude a su escuela, lo que lleva a realizar una evaluación psicológica para definir las estrategias de trabajo. Se realizaron entrevistas y chequeo de habilidades sociales. En primera instancia se decide trabajar con el auto-concepto, registrando las percepciones que Daniel tiene sobre sí mismo, reforzando sus cualidades y reduciendo la auto-crítica negativa. Posteriormente, se elige realizar un entrenamiento de habilidades sociales para que el estudiante aprenda a relacionarse sanamente con los demás, estableciendo límites en contextos diferentes.

4. DISCUSIÓN

A partir del análisis documental realizado, se determinó que la Educación Emocional, es una necesidad social, es indispensable tomar conciencia de ello y reunir esfuerzos para aplicar estrategias que promuevan el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de Educación Primaria. Esto permitirá que los niños identifiquen, comprendan y aprendan a expresar sus emociones y las de los demás, que se conozcan y que, desde sus experiencias busquen lo positivo y negativo para el desarrollo de la resiliencia y otras habilidades básicas que permitirán una vida saludable, eficaz y productiva.

Las competencias emocionales y sociales necesarias para afrontar situaciones negativas y destructivas no han sido enseñadas, debido a que la sociedad, en concreto, las escuelas, han tomado prioridad por los aspectos académicos e intelectuales, convencidos que las emociones son parte del plano privado (Evans, 2002). La cultura social durante muchos años ha buscado formar individuos académicamente exitosos, omitiendo las habilidades sociales.

Sin embargo, en los últimos años se ha hecho notorio lo esencial que es la salud mental y el desarrollo de las habilidades socio-emocionales. Lipovetsky (2006), menciona que las sociedades modernas buscan una nueva jerarquía de valores, una nueva forma de relacionarse con los demás y consigo mismos. Respondiendo a las demandas sociales desde la educación, se ha despertado lento pero progresivo, el interés por educar las emociones y las habilidades sociales.

5. CONCLUSIONES

Recientes investigaciones han informado que las carencias en la inteligencia emocional, afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar (Ciarrochi y Anderson, 2002). En este sentido, educar las emociones repercuten en el ámbito académico y personal, lo que inicia el camino para formar una sociedad mentalmente sana.

Se llegó a la conclusión que gracias al desarrollo de la inteligencia emocional se mejoran múltiples situaciones como: el rendimiento académico, la convivencia, comunicación efectiva y afectiva, resolución de conflictos, toma de decisiones, prevención de la violencia, problemas alimenticios, consumo de drogas, posibilitando el bienestar personal y a su vez, social (Bisquerra Alzina y García, 2018).

Por otro lado, como menciona López (2005) no es tan sólo un reto para la escuela educar emocionalmente a los niños, sino que también lo es educar a todos aquellos agentes, maestros, como familiares, monitores, etc., que se encargan de favorecer el crecimiento personal de estos niños y niñas. Bisquerra y Hernández (2017) señalan que, el profesorado no ha recibido una formación inicial o continua en educación emocional y son los primeros que la necesitan para poder contribuir al desarrollo de competencias emocionales en el alumnado. En este sentido se puede afirmar que el profesorado y las familias son los primeros destinatarios de la educación emocional.

Bach (2001), asegura que el entorno familiar es en donde el niño descubre por primera vez sus sentimientos, las reacciones de los demás ante sus sentimientos y sus posibles respuestas ante ambas situaciones. Por ello, la segunda conclusión que se construyó es que la familia debe estar involucrada estrechamente con la escuela, y, además, establecer desde casa una comunicación permanente con el niño, escuchar y comprender sus necesidades emocionales. Otras pautas sugeridas para ellos son: legitimar los sentimientos del niño con empatía, ayudar a nombrar y verbalizar los estados emocionales, así como mostrar límites y proponer vías para la enseñanza de la autonomía y resolución de conflictos (Gottman y De Claire, 2000).

La Educación Emocional en los últimos años ha sido de interés social debido a su carácter emergente. El presente análisis brindó una contribución a los ejes metodológicos necesarios para desarrollar la inteligencia emocional en los niños. Finalmente hay que enfatizar que es necesario un cambio de perspectiva por parte de los involucrados en el proceso educativo, así como las interacciones en el aula y la formación emocional de padres y maestros para atender con más herramientas la salud mental de los niños. No existen estrategias o planes de acción que se lleven a cabo del mismo modo, pues cada escuela tiene un contexto diferente y niños en situaciones diferentes. Lo que los estudios e investigaciones tienen en común es que ciertamente, el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales permiten tener mayor éxito en la vida (Lantieri, 2010).

6. REFERENCIAS

- Álvarez, M., y Bisquerra, R. (1996). *Manual de orientación y tutoría*. Cisspraxis. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/57921>
- Arguedas-Arguedas, O. (2009). La búsqueda bibliográfica. *Scielo*, 51(3). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S000160022009000300006
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación: introducción a la metodología científica*. (6ta ed.). Editorial Emisteme. https://www.researchgate.net/publication/301894369_EL_PROYECTO_DE_INVESTIGACION_6a_EDICION
- Bach, E. (2001). Educación emocional: Los padres los primeros temáticos, de la escuela española. *Cisspraxis*, 10(1), 10-11. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>
- Bisquerra, R. y García, E. (2018). La educación emocional requiere participación del profesorado. *Participación Educativa*, 5(8), 1-19. https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/178704/Bisquerra_Educacion_Emocional.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barrientos Monsalve, E. J., Garmendia Mora, J. C., Marulanda Ascanio, C., & Rosales Nuñez, N. A. (2018). Análisis de la movilidad de docentes universitarios del Táchira dentro de la complejidad de los escenarios contemporáneos. (Estudio de caso de la Universidad Nacional Experimental del Táchira). *Revista Perspectivas*, 3(2), 17-33. <https://doi.org/10.22463/25909215.1583>
- Bisquerra, R. y Hernández, S. (2017). Positive Psychology, emocional education and the happy classrooms program. *Papeles del psicólogo*, 38(1), 58-65. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2822>
- Cabello, M. (2011). Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil. *Pedagogía magna* 11, 178-188. [Dialnet-ImportanciaDeLaInteligenciaEmocionalComoContribuci-3629180.pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180)
- Castelló, A. y Cano M. (2011). Inteligencia interpersonal: conceptos clave. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(3), 23-35.

- file:///C:/Users/ANIELA/Downloads/207381-Texto%20del%20art%C3%ADculo-741791-1-10-20141001%20(1).pdf
- Ciarrochi, J. y Anderson, S. (2002). Emotional Intelligence moderates the relationship between stress and mental health. *Personality and Individual Differences*, 32(2), 197-202-
https://josephciarrochi.com/wp-content/uploads/2021/12/Ciarrochi_Deane_PID_Emotional_Intelligence_Moderates_the_Relationship_Between_Stress_and_Mental_Health_2002.pdf
- Delors, J. (1997). *Aprender para el futuro. Desafíos y oportunidades*. Fundación Santillana.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=1021>
- Dino-Morales, L. y Tobón, S. (2017). El portafolio de evidencias como una modalidad de titulación en las escuelas normales. *IE Revista de Investigación Educativa de la Rediech*. 7(14)
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521653267016>
- Ortiz Quevedo, J. P., & Nuñez Uribe, R. (2019). Percepciones docentes de las didácticas en el entorno virtual. *Conocimiento Global*, 4(1), 67-78. Recuperado a partir de
<https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/35>
- Duarte Rey, D. M., Barrientos Rosales, M. de los Ángeles, & Castro Alfaro, D. (2019). La subutilización del neuromarketing en Colombia como herramienta de posicionamiento de marca. *Enfoque Disciplinario*, 4(1), 28-36. Recuperado a partir de
<http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/17>
- Araque, Y. D. V. C., Córdoba, V. H. M., & de Meriño, C. Y. M. (2018). Emprendimiento sostenible: una opción para el crecimiento local. *I+ D Revista de Investigaciones*, 11(1), 105-116.
- Evans, D. (2002). *La ciencia del sentimiento*. Taurus.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=166575>
- Gadner, H. (1983). *Frames of mind*. Print book.
[https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=2IEfFSYouKUC&oi=fnd&pg=PR7&dq=gardner,+h.++\(1983\).+frames+of+mind:+the+theory+of+multiple+intelligences.+new+york:+basic+books.&ots=318T8O0Ss1&sig=0MrpIIWNpNZwsReheaTPyINCEs#v=onepage&q=gardner%20\(1983\).%20frames%20of%20mind%3A%20the%20theory%20of%20multiple%20intelligences.%20new%20york%3A%20basic%20books.&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=2IEfFSYouKUC&oi=fnd&pg=PR7&dq=gardner,+h.++(1983).+frames+of+mind:+the+theory+of+multiple+intelligences.+new+york:+basic+books.&ots=318T8O0Ss1&sig=0MrpIIWNpNZwsReheaTPyINCEs#v=onepage&q=gardner%20(1983).%20frames%20of%20mind%3A%20the%20theory%20of%20multiple%20intelligences.%20new%20york%3A%20basic%20books.&f=false)
- Gallardo, P. (2007). El desarrollo emocional en la educación primaria (6-12 años). *Cuestiones pedagógicas*, 18, 143-159.
<https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/09%20desarrollo%20emocional.pdf>
- Gallego, D., Alonso, C. y Lizama, L. (1999). Implicaciones Educativas de la Inteligencia Emocional. 1-55. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=425736>
- Gallego-Gil, D., y Gallego-Alarcón, M. (2006). *Educación la inteligencia emocional en el aula*. (1era ed.) PPC Editorial.

- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Editorial LeLibros. <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós S.A. <https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., y Betancourt-Buitrago, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Universidad Nacional de Colombia* 81(184), 158-163. <https://www.redalyc.org/pdf/496/49630405022.pdf>
- González-Ramírez, J. (2007). *Inteligencia Emocional: La manera de manejar las emociones*. La Rozas. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=648428>
- Gottman, J. y DeClaire, J. (2000). *Los mejores padres*. (6ta ed.). J.V. Editor. <https://es.scribd.com/document/449762136/Los-mejores-padres-pdf>
- Henao, G. y García, M. (2009a). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 7(2), 785-802. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Henao, G. y García, M. (2009b). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 7(2), 785-802. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Kant, E. (1876). *Crítica del juicio*. Libera los Libros. <http://manuellosses.cl/VU/Kant%20immanuel%20%20Critica%20del%20juicio.pdf>
- Kremenitzer, J. y Miller, R. (2008). Are you a highly qualified, emotionally intelligent early childhood educator *Youg Children*, 63(4), 106-112. https://www.wcu.edu/WebFiles/PDFs/CEAP-HS-BK_EmoionalIntelligenceQuiz_LoriCaudle.pdf
- Lantieri, L. (2010). Las emociones van a la escuela. *National Geographic*, 66-73. <https://www.cbttis59.edu.mx/Descargables/Las-Emociones-van-a-la-escuela.pdf>
- Lesmes Silva, A. K., Barrientos-Monsalve, E. J., & Cordero Díaz, M. C. (2020). Comunicación asertiva ¿estrategia de competitividad empresarial?. *Aibi Revista De investigación, administración E ingeniería*, 8(1), 147 - 153. <https://doi.org/10.15649/2346030X.757>
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Editorial Anagrama. <https://cursoshistoriavdemexico.files.wordpress.com/2019/07/lipovetsky-gilles-y-sc3a9bastien-charles-los-tiempos-hipermodernos.pdf>

- López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Universitaria de formación del profesorado* 19(3), 153-167. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Mendoza-Lozano, F. A., Quintero-Peña, J. W., Acevedo-Pabón, O. L., & García-Rodríguez, J. F. (2021). Fundamentación teórica para la creación de un programa académico de ingeniería y ciencia de datos: una aplicación bibliométrica. *Aibi Revista De investigación, administración E ingeniería*, 9(3), 49-58. <https://doi.org/10.15649/2346030X.2586>
- Mayer, J. Salovey, P. (1997). *Emotional development and emotional intelligence: educational implications*. Basic Books. <https://unhlibrary.on.worldcat.org/oclc/35673562>
- Mestre, J. y Fernández-Berrocal, P. (2015). *Manual de Inteligencia Emocional*. Ediciones: Pirámide. https://www.researchgate.net/publication/305083175_Mestre_Navas_JM_Fernandez_Berrocal_Pablo_2015_Manual_de_inteligencia_emocional_Madrid_Ediciones_Piramide
- Molero-Molero, C., Sainz-Vicente, E. y Esteban-Martínez, C., (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de Psicología* 30(1), 11-30. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (13 de abril, 2016). *La inversión en el tratamiento de la depresión y ansiedad tiene un rendimiento del 400%*, [comunicado de prensa], <https://www.who.int/es/news/item/13-04-2016-investing-in-treatment-for-depression-and-anxiety-leads-to-fourfold-return>
- Oriol-Bosch, A. (2012). Resiliencia. *Educación Médica* 15(2), 77-78. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1575-18132012000200004
- Perea, R. (2002). Educación para la salud, reto de nuestro tiempo. *Universidad Nacional de Educación a Distancia*. 15-40. file:///C:/Users/ANIELA/Downloads/361-Texto%20del%20art%C3%ADculo-1180-1-10-20120621.pdf
- Pinto, Y. (2019). *Estudio de caso de un menor de doce años con déficit de habilidades sociales*. [Posgrado Psicología, Universidad Cooperativa de Colombia]. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13976/2/2019_estudio_caso_menor.pdf
- Real Academia Española (2005). Coeficiente intelectual. Diccionario Panhispánico de Dudas. <https://www.rae.es/dpd/cociente>
- Real Academia Española (2005). Emoción. Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/emoci%C3%B3n?m=form>
- Sánchez Nuñez, M. (2008). *Inteligencia emocional autoinformada y ajuste perceptivo en la familia. Su relación con el clima familiar y salud mental*. [Tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha]. file:///C:/Users/ANIELA/Downloads/IE_CONCEPTOS-with-cover-page-v2.pdf

- Santiesteban-Gómez, I. (2007). Análisis del concepto de selección de información y las características que la definen como proceso. *Ciencias de la información*, 38(3), 25-31. <https://www.redalyc.org/pdf/1814/181414861003.pdf>
- Sarlé, P. (2011). El juego como espacio cultural, imaginario y didáctico. *Revista Infancias* 10(2) 83-91. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/4451>
- Shapiro, E. (1997). *La Inteligencia emocional de los niños*. Vergara Editor S.A. https://dehaquizgutierrez.files.wordpress.com/2018/04/inteligencia_emocional_de_los_ninos-shapiro.pdf
- Simmons, S. y Simmons, J. (1997). *Measuring Emotional Intelligence*. https://www.goodreads.com/book/show/455438.Measuring_Emotional_Intelligence
- Tobón, S. (2006). La gestión del conocimiento desde el pensamiento complejo: un compromiso ético con el desarrollo humano. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 38(1), 27-39. <https://www.redalyc.org/pdf/206/20605803.pdf>
- Tobón, S. (2015). Cartografía conceptual: estrategia para la formación y evaluación de conceptos y teorías. México: CIFE.
- Trujillo-Flores, M. y Rivas-Tovar, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 9-24. <https://www.redalyc.org/pdf/818/81802502.pdf> doi:ISSN: 0121-5051
- Pacheco Sánchez, C. A. ., Quintero Bayona, B. T. ., Guerrero Prado, L. T. ., & Moreno Mendoza, E. F. . (2020). INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA EN EL TERCER SECTOR: PARADIGMAS Y DESAFÍOS. *REVISTA COLOMBIANA DE TECNOLOGIAS DE AVANZADA (RCTA)*, 1(33), 62-68. <https://doi.org/10.24054/16927257.v33.n33.2019.86>